



# REVISTA DE FILOSOFÍA

Universidad del Zulia  
Facultad de Humanidades y Educación  
Centro de Estudios Filosóficos  
"Adolfo García Díaz"  
Maracaibo - Venezuela

**Nº106**  
**2023 - 4**

Octubre - Diciembre

**Revista de Filosofía**  
Vol. 40, N°106, 2023-4, (Oct-Dic) pp. 245-259  
Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela  
ISSN: 0798-1171 / e-ISSN: 2477-9598

## Límites éticos de la interpretación biológica de la sociedad

*Ethical Limits of the Biologist's Interpretation of Society*

**Oswaldo Hernández Montero**  
ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5898-2199>  
Universidad del Zulia - Escuela de Filosofía  
Maracaibo - Venezuela  
[osvaldoangelmontero@gmail.com](mailto:osvaldoangelmontero@gmail.com)

Esta obra está alojada en Zenodo:  
DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.10575596>

### Resumen

Las múltiples crisis contemporáneas son consecuencias de los desencuentros éticos producto de la imposición de mitemas que sustentan la expropiación de los recursos que posibilitan modos dignos de existencia. En consideración, en la sociedad operan amplias series de mitos que tienen el propósito enajenar a los seres humanos de las capacidades sensitivas, racionales y culturales para que reproduzcan las conductas que benefician la continuidad de las cadenas de montaje que hacen de la realidad la sucesión de las mercancías como correlato de la acumulación de capital. Consecuentemente, esta investigación tiene el objetivo de analizar los límites éticos de la interpretación biológica de la sociedad. Es una indagación bibliográfica desde el enfoque racionalista deductivo. Considera que las emancipaciones acontecen cuando las comunidades se apropian de los recursos que les permite conformar cultura como manifestación de sí, al validar formas equitativas de convivencias cimentadas en la manifestación de los derechos humanos. Concluye que la liberación sucede al reconocer la cualidad solidaria, con la finalidad de reivindicar coexistencias compasivas, habilidades a la condición humana.

**Palabras clave:** Reconocimiento Ético Humano; Interpretación Biológica; Conformación de Sociedades Solidarias.

### Abstract

The multiple contemporary crises are consequences of ethical disagreements resulting from the imposition of mythemes that support the expropriation of resources that make dignified ways of existence possible. In consideration, in society there are a wide series of myths that have the purpose of alienating human beings from the sensitive, rational and cultural capacities so that they reproduce the behaviors that benefit the continuity of the assembly lines that make reality the succession of events. merchandise as a correlate of capital accumulation. Consequently, this research aims to analyze the ethical limits of the biologist's interpretation of society. It is a bibliographical inquiry from the deductive rationalist approach. He considers that emancipations occur when communities appropriate the resources that allow them to shape culture as a manifestation of themselves, by validating equitable forms of coexistence based on the manifestation of human rights. It concludes that the liberation happens when recognizing the solidarity quality, with the purpose of vindicating compassionate coexistence, abilities to the human condition.

**Keywords:** Human Ethical Recognition; Biologist Interpretation; Formation of Solidarity Societies.

Recibido 30-04-2023 – Aceptado 18-06-2023

Esta obra se publica bajo licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional  
(CC BY-NC-SA 4.0)

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

## Introducción

El ser humano es un existente que siente y razona; lejos está de ser condicionado totalmente por los eventos biológicos que le acompaña. A diferencia de los otros animales posee racionalidad; con ella intenta explicar los hechos sociales. Toda vez que el desamparo de razones, justificaciones y explicaciones plausibles le causa angustias ante los diversos embates que las circunstancias presentan.

En tal, desde que se tiene registro del propio pensamiento, son muchas las explicaciones que los seres humanos han tejido con la finalidad de presentar alguna razón cierta de las prácticas sociales. Siendo la antropología la suma de explicaciones que intentan dar razones de los hechos individuales y colectivos. Por supuesto, los razonamientos mitológicos, filosóficos y científicos son una amplia serie de afirmaciones, procedimientos, formas de razonar que justifican las acciones humanas. A la sazón, los lugares de enunciación, igual que las explicaciones que se asumen como reales; dependen mucho de los valores culturales que cada quien porta, más allá de la condición de veracidad que cada explicación posee.

Se explica, la carga cultural que cada sociedad e individuo posee determina las explicaciones se prefieren para explicar la realidad. Explica esto las disimilitudes de interpretaciones antropológicas que hoy confluyen; poseyendo cada explicación aceptación dependiendo del nicho social frente al cual se está.

Así, determinada creencia, actitud, enfoque político, religioso, ético y científico, depende casi de modo determinante de las influencias culturales. Haberes que determinan las escogencias epistémicas de cada colectivo e individuo, se insiste. De tal manera, hoy se defienden una amplia serie de creencias, saberes, conocimientos que no pocas veces detonan amplias diferencias conceptuales entre ellas.

Siendo la filosofía, justamente, el campo de confluencia de diversas y disimiles explicaciones humanas. Espacio que debe servir para la coexistencia, discusión, intercambio de saberes; articulación y conformación de concomimientos sobre las similitudes y disimilitudes de pensamiento.

Esta investigación tiene el objetivo de presentar las falencias éticas que conllevan las interpretaciones biológicas de las sociedades, subrayando las inferencias contraéticas que se derivan de ideologías interesadas. Es decir, se destaca el carácter alienante de reducir la totalidad de las acciones humanas a eventos biológicos; sobre todo cuando estas explicaciones tratan de justificar la rapacidad como determinante social, el egoísmo humano como justificación a las imposiciones totalitarias. Se considera:

La idea del progreso por la ciencia, tan enraizada en la cultura de Occidente desde su instrumentalización ideológica contra el orden feudal, ha dado lugar, con el paso del tiempo, a un fetichismo cientificista que lleva a aceptar *como bueno* cuanto se ofrece con el marchamo científico. Esto es particularmente peligroso en el campo de la sociología, a partir del momento en que -desgajada

de la teoría económica- buscó, de la mano de Lange, Comte y Spencer, una nueva racionalidad en las ciencias biológicas.<sup>1</sup>

Se identifican las falencias epistémicas que pretenden el desarme ético social bajo la aceptación acrítica del principio egoísta humano que deriva de la condición animal de este. Siendo esto fanatismo epistémico que busca, siempre, el desarme político de las comunidades con la finalidad que los totalitarismos impongas las prácticas sociales que les benefician.

### 1. Cercos antropológicos del fanatismo biologista

Foucault destaca la relación entre saber y poder; las correlaciones entre los conocimientos legitimados y las normas que operan socialmente. Señala la intencionalidad asumida por quienes detentan el poder para organizar las colectividades, validando las prácticas que en cada nicho social acontecen.<sup>2</sup> De tal manera, todo saber validado conlleva la legitimidad de precisas acciones sociales. En consideración:

La Segunda Revolución Industrial, de cierta forma una extensión de un proceso iniciado en el siglo XVIII con la Primera Revolución Industrial, un período donde el capital producto del PIB, niveles de productividad, desarrollo de tecnologías e instrumentos científicos alcanzaron un nuevo precedente nunca visto para la economía global. Los principios filosóficos de este período se enmarcan en el positivismo de Comte, cuyos principios del desarrollo lineal e histórico a través de la ciencia, la técnica genera una cosmovisión del crecimiento económico e industrial como parámetros del progreso en una nación. Este nuevo precedente filosófico y productivo presentó una problemática educativa: el incremento del aparato productivo, que demandaba competencias técnicas y autorrenovación constante en la técnica por la reducción exponencial en los intervalos de tiempo para el desarrollo de nuevas tecnologías. La respuesta a esta problemática fue el establecimiento de un nuevo modelo educativo cuyo lugar en la historiografía educativa permanece ambiguo: la gestación de la educación técnica (y posterior institucionalización) debido a las necesidades del mercado.<sup>3</sup>

De tal manera, Dios como sustento, productor y garante de la realidad se presenta como basamento epistémico empleado por las monarquías absolutistas para legitimar sus

---

<sup>1</sup> MARTI VALLBONA, Sacramento; PESTAÑA, Ángel. (1979). *El Biologismo, Arma Contra la Mujer*. Tribuna: Tribuna Libre. El País. Recuperado de: [https://elpais.com/diario/1979/06/15/sociedad/298245602\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1979/06/15/sociedad/298245602_850215.html) en marzo de 2023.

<sup>2</sup> FOUCAULT, Michel. (2003). *Vigilar y Castigar, nacimiento de la prisión*. Siglo XXI Editores. Argentina.

<sup>3</sup> MANRIQUE CHÁVEZ, Zoraida Rocío; MOROTE MESCUA, Jesús Alcibíades; FLORES ESPINOZA, Anthony Rosseau; VIZCARRA FLORES, Hair Harrinson. (2023). La Mercancía Pedagógica: ideología y Política Neoliberal en la Filosofía Educativa del Siglo XXI. *Revista de Filosofía*. Universidad del Zulia. 40 (104)., pp. 153-167. Recuperado de: DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.764456> en marzo de 2023., p. 157.

acciones. También, la noción racial, junto a la superioridad ética y moral de grupos humanos sobre otros, valida el comercio de esclavos durante las colonias europeas en América y las acciones nazis contra el pueblo judío durante el siglo pasado. Acciones que hoy son juzgadas, ante el amparo de otros basamentos antropológicos, como crímenes contra la condición humana digna.

Al recordar la aseveración nietzscheana que subraya que no hay hechos sino interpretaciones, se destaca que la diferenciación entre acto justo de crimen contra los derechos humanos depende del sustento epistémico que se emplea para interpretar las acciones.<sup>4</sup> Así, para un racista, el detrimento actual de las condiciones de vida son consecuencia de conferir a los grupos humanos ética y cognitivamente disminuidos derechos económicos y políticos. Frente a este, quien defiende la vigencia de los derechos humanos ante las pretensiones totalitarias, indican que las crisis sociales contemporáneas suceden al limitar los derechos políticos y económicos de la mayoría. Ante la dicotomía, la razón se otorga según el lugar de enunciación ético de quien evalúa los hechos sociales.

En consideración, independientemente del grado de certeza del conocimiento en cuanto explicación certera de los hechos; las interpretaciones dependen del lugar de enunciación ético de quien juzga. De tal manera, los saberes que hoy validan la ciencia muy lejos están de ser un cuerpo epistémico desvinculado de intenciones sociales, como muchos dogmáticos afirman.

No se niega el carácter fáctico de la realidad, tampoco, la posibilidad de comprobar saberes al ser contrastado con los fenómenos; muy lejos es la intención de esta investigación. Junto a esto, se tiene la intención de subrayar las falencias éticas que derivan de manera intencionada de las explicaciones biológicas contemporáneas; denominando biologismo a la intención de validar saberes abiertamente falsos al atentar contra la condición real; precisamente, violentar la condición humana digna.

Hay hechos físicos; esta aseveración es comprobable fácticamente. Existen hechos biológicos; la condición real fenoménica parece dar cuenta de esto. Sustentos empíricos que consienten tejer cuerpos de saberes útiles socialmente al ser comprobados por la condición física de la realidad.

Ante esto, hoy, el ser humano es realizado en su condición biológica; las biologías dan cuenta de esta aseveración. De tal manera, la genética, la biología molecular, la zoología, la fisiología, la patología, entre otras disciplinas biológicas, cuentan con métodos de indagación de la realidad que suma saberes a los cuerpos conceptuales que amparan estos conocimientos.

Empelando estos conocimientos se conforman estrategias técnicas que facilitan la vida humana. Gracias al saber biológico es posible superar las enfermedades; es posible la vacuna contra la poliomielitis, pasando por diversas infecciones, hasta el COVID-19; además, hoy es posible trasplantar un pulmón o corazón humano. También, tratar y curar el pie diabético; entre otras muchas patologías. Pretender sociedades que prescindan el

---

<sup>4</sup> NIETZSCHE. (2017). *La Gaya Ciencia*. Recuperado de: [chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://www.planetadelibros.com/libros\\_contenido\\_extra/41/40038\\_La\\_gaya\\_ciencia.pdf](chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://www.planetadelibros.com/libros_contenido_extra/41/40038_La_gaya_ciencia.pdf) en enero de 2023.

saber dado por las ciencias biológicas significa la ceguera de desear el bienestar colectivo obviando una de las herramientas y recurso indispensable para este haber; torpeza que no sería más que la elocuencia de la locura.

Sin embargo, estas precisiones, se insiste, animan las posturas más optimistas ante el saber científico; hasta tal punto que de este tipo de conocimiento muchos afirman poseer mucha más valía que cualquier otra disciplina. Ejemplo de este fanatismo es el discurso que promueve la caducidad del pensamiento filosófico que al poseer otras estrategias epistémicas distintas a las ciencias fácticas, se le endilga la condición fallida de todo conocimiento que presenta. Falencia epistémica empleada por los totalitarismos contemporáneos para negar el financiamiento a las escuelas y facultades de filosofía; sobre todo cuando en ellas se pone en tela de juicio las acciones efectuadas por estos contragobiernos.

De entre todas las especies animales, la humana -es decir, las mujeres y los hombres que la componen- es única por su capacidad intelectual, que le confiere gran plasticidad adaptativa, más allá de los límites de la evolución orgánica. Sólo así puede explicarse el éxito del animal humano en la ocupación de los más variados nichos ecológicos, así como la enorme riqueza cultural desplegada a lo largo de su historia en la tierra.<sup>5</sup>

De tal manera, seleccionando los saberes que las disciplinas biológicas otorgan, se manipulan las interpretaciones con el fin de validar inferencias que validan afirmaciones y prácticas que contravienen los derechos humanos. Siendo estas inferencias realizadas por quienes al desconocer la condición humana digna legitiman prácticas que significan el menoscabo de la vida de otros.

Así, cuando los neofascismos europeos señalan los peligros que el inmigrante africano significa para las mejores formas de vida comunes, emplea argumentos racistas y clasistas legitimados por absurdas interpretaciones que endilgan minusvalía ética y cognitiva a otros. Mismo fanatismo que promueve las restricciones políticas a las comunidades indígenas latinoamericanas por modelos políticos liberales.

Concomitante, y como ejemplo más certero, las disciplinas biológicas afirman de la condición humana pertenecer al orden primate; por lo cual, es un animal. Por esto, se justifica que posea precisas determinaciones biológicas. Como tal, el hombre necesita dormir y descansar con cierta frecuencia, consumir agua potable, alimentos con calidad y cantidad determinada; junto a esto, el hombre nace de la fusión de precisas células germinales, el periodo de gestación amerita un tiempo preciso.

Se especifica con insistencia, el ser humano es una entidad biológica; la realidad de esto ofrece suficientes pruebas. Más, junto a estas precisiones comprobables a través de diversos recursos y herramientas técnicas, las aseveraciones son empleadas por disímiles interpretaciones para pretender la validez de las premisas.

---

<sup>5</sup> MARTI VALLBONA, Sacramento; PESTAÑA, Ángel. (1979). *El Biologismo, Arma Contra la Mujer*. Tribuna: Tribuna Libre. El País. Recuperado de: [https://elpais.com/diario/1979/06/15/sociedad/298245602\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1979/06/15/sociedad/298245602_850215.html) en marzo de 2023.

Destaca el biologismo como la reducción a ultranza de todos los hechos humanos a razones biológicas; obviando cualquier otro tipo de interpretación. De tal manera, la dimensión biológica de la condición humana se universaliza soslayando la condición sensitiva, cultural y racional. Por lo cual, los seres humanos son solamente entidades biológicas que interactúan con otros en favor de suplir sus necesidades. Por supuesto, anima esto las reducciones éticas de interpretaciones colectivas mecanicistas.

Esta interpretación niega la capacidad solidaria y compasiva como acciones interesadas únicamente por el bienestar por los otros como posibilidad humana; en tanto, el egoísmo es la única justificación de las acciones solidarias. Consecuentemente, el bien que a otro se hace se efectúa solamente porque este es capaz de conllevar bienestar para sí; caso contrario, el ser humano está desinteresado en hacer el bien a otros.

Se especifica que las reducciones biológicas de la realidad individual y colectiva presentan un ser humano que se transfigura en bestia rapaz porque es incapaz de sentir empatía hacia otros. Víctima del más franco y abyecto egoísmo es capaz de ofrecer caridad, solidaridad y compasión ante los otros; acciones que serían, en toda instancia, prácticas egoístas al estar sustentadas exclusivamente en el propio interés.

Por supuesto, significa esto el ensalzamiento de la condición humana rapaz, en beneficio de las inacciones que implican la permanencia a lo largo del tiempo de las relaciones humanas injustas. Significa que el determinismo biológico de la condición social tiene el propósito de justificar los egoísmos que impiden la expresión de los derechos humanos.

Es decir, la reducción biológica de las dimensiones humanas tiene el propósito de circunscribir la condición humana al animal, quien víctima de precisas determinaciones físicas es incapaz de escapar de los determinismos. De tal manera, las rapacidades manifestadas por las sociedades se deben a un destino trágico implícito al ser humano, que impide la valía de cualquier proyecto de emancipación.

Así, a la condición humana individual y colectiva nada le es posible para detener los asesinatos a los indígenas como correlato trágico del despojo de los territorios que estos habitan. Las sociedades quedan inermes ante el aumento de la pauperización de los modos de vida consecuentes del incremento del extrativismo de los recursos naturales y sociales en el tercer mundo. Sobre todo, cuando estos despojos cimentan las relaciones capitalistas de poder. De tal suerte, las injusticias cometidas por las acciones rapaces se justifican ante la imposibilidad de equidad como bien social; toda vez que el capitalismo promete el cuerno de la abundancia tras la confluencia de los egoísmos.

El proceso de globalización pasa desde hace más de dos décadas por encima de América Latina, del mismo modo que pasa por encima del mundo entero: como un huracán. La privatización de las funciones del Estado, el comercio libre, el desencadenamiento de los movimientos internacionales de los capitales, la disolución del Estado social, la entrega de las funciones de planificación económica a las empresas multinacionales, y la entrega de la

fuerza de trabajo y de la naturaleza a las fuerzas del mercado, han arrasado el continente.<sup>6</sup>

Sucede que el determinismo social que acompaña las interpretaciones biológicas tiene el propósito de invalidar la capacidad emancipadora de la solidaridad y compasión como habilidades sociales. Pues, al estar circunscritos los eventos humanos a los hechos biológicos; y, siendo estos exclusivamente expresión de rapacidad de las bestias, no existe para la sociedad otra posibilidad que manifestar las agresividades que se le endilgan a los animales.

Es esto, la reducción muy interesada a la bestialidad de la condición humana. Promovida desde proyectos sociales altamente injustos, implícitamente rapaces y egoístas. Explica la persistencia por circunscribir los hechos sociales a la condición animal de las explicaciones sociales capitalistas.

Curiosa genealogía la de algunos discursos de nuestra cultura, mercenarios de mil señores, alcahuetes de la historia, siempre dispuestos a demostrar que lo que es es lo que *debe ser*, de conformidad con la naturaleza de las cosas. Es evidente que el saber biológico está adquiriendo un rango singular en la sociedad occidental contemporánea, proporcionando tecnologías políticas que invaden progresivamente el cuerpo, la salud, la alimentación o la vivienda. Es decir, las condiciones de vida y el espacio entero de su existencia. Este biopoder representaría, volviendo a Foucault, un elemento indispensable para el desarrollo capitalista, al permitir la inserción controlada de los cuerpos en el aparato de la producción y el ajuste de la población a los procesos económicos.<sup>7</sup>

Pues, el proyecto totalitario del capital; al tener la intención de impedir cualquier posibilidad emancipadora ante las imposiciones políticas y económicas, se sirve de interpretaciones antropológicas que reducen la condición humana al de las bestias como herramienta biopolítica. Pues, precia impedir la emancipación como consecuencia de las acciones sociales solidarias.

## **2. Superación de la biopolítica de la bestialidad**

Amparadas sobre el prestigio epistémico que gozan las ciencias biológicas, los racismos y clasismos contemporáneos se sustentan de las interpretaciones biológicas sociales. La reducción animal de la condición humana justifica clasificar y segregar las colectividades en relación a la división social del trabajo. Así, se clasifican los seres humanos

---

<sup>6</sup> HINKELAMMERT, Franz (2017). *El Huracán de la Globalización: La exclusión y la destrucción del medio ambiente vistos desde la teoría de la dependencia*. Departamento Ecuménico de Investigación (DEI). San José de Costa Rica., p. 17.

<sup>7</sup> MARTI VALLBONA, Sacramento; Pestaña, Ángel. (1982). *El Biologismo en la Cultura Contemporánea*. Tribuna: Tribuna Libre. El País. Recuperado de: [https://elpais.com/diario/1982/05/01/sociedad/389052002\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1982/05/01/sociedad/389052002_850215.html) en marzo de 2023.

en estancos que facilitan las relaciones de explotación características de las disposiciones capitalistas de poder.

Al suceder el capitalismo en la concentración de capital en pocas manos como correlato de la apropiación de los modos de producción por pocos, las injusticias consecuentes de esta forma de distribución de bienes, es legitimada por la biopolítica de la rapacidad. Se explica, si los seres humanos son sólo bestias, a estas deben recluirse y sujetarse. Por lo cual, las acciones de los otros generan únicamente temor; al atentar ellos contra el bienestar particular.

Así, junto a los aparatos del Estado, garantes del mantenimiento de las relaciones de producción, las técnicas de poder derivadas del saber biológico inciden en los procesos económicos como instrumentos para el desarrollo de las fuerzas involucradas en ellos y que los sostienen. Estamos, por tanto, ante tecnologías de poder encaminadas a la disciplina del individuo y la regulación de las poblaciones por medio de la socialización de las conductas procreativas, el condicionamiento skinneriano del comportamiento, la psicocirugía, los psicofármacos o el mismo psicoanálisis, entre otros recursos de *ingeniería social*. Sin embargo, más allá de estos desarrollos positivistas, las ciencias de la vida suministran elementos ideológicos de indudable eficacia como factores de segregación y jerarquización social, garantes de relaciones de dominación entre razas, sexos y clases.<sup>8</sup>

Seguidamente, los seres humanos son clasificados en estancos, donde las características fenotípicas y culturales sirven para precisar y distinguir las diferencias. seguidamente, al indígena y afrodescendientes se les endilgan minusvalías éticas y cognitivas que justifican cualquier contención de ellos. Suceso que impide la justicia como habilidad social.

En consecuencia, las sociedades se colman de cercos, limitaciones, muros físicos y jurídicos. A las poblaciones indígenas se les niegan escuelas y hospitales de calidad, junto a la disminución de calidad de todos los servicios públicos; condicionamiento que incide en el desmejoramiento de los modos de vida comunes. Mientras, a la población que administra los modos de producción sociales se le brinda la mejor calidad de servicios como sustento de las mejores formas de vida.

Sucede que el racismo y clasismo opera en los nichos sociales con la intención de justificar la apropiación de los modos y medios de producción por pocos; se insiste. Incautación que implica que algunos cuentan con los medios materiales que le garantizan el bienestar mientras muchos son desposeídos.

Se atiende el hecho que el colonialismo significa la implantación de estructuras de poder en América Latina altamente injustas. Los blancos peninsulares y criollos toman para sí el derecho a la posesión y administración de todos los medios de producción, reduciendo a través de la fuerza al resto de la sociedad a las desposesiones implícitas en esta distribución injusta.

---

<sup>8</sup> Ibidem.

La instauración de las repúblicas tras los movimientos de emancipación lejos está de acompañar las relaciones sociales justas, cuando un reducido grupo de la población se aboga el control de los medios de producción y el derecho a la administración política. En consecuencia, se repiten los mismos despojos y enajenaciones que caracterizan las sociedades coloniales.

Precisamente, la persistencia a lo largo del tiempo de las organizaciones humanas coloniales explica las violaciones a los derechos humanos que actualmente se cometen contra el grueso de la población latinoamericana. Pues, son pocos quienes cuentan con la posesión de los medios de producción de bienes y servicios, habilidad que autoriza la apropiación del derecho a decidir las políticas comunes.

Relaciones fuertemente injustas de poder que garantizan, se repite, el bienestar de pocos contra la pauperización de las formas de vida de muchos. Significando esto el quiebre de las posibilidades humanizantes de las democracias contemporáneas, sobre todo cuando se organizan según las acciones sociales que impulsan la política representativa; donde pocos tienen la potestad de financiar las campañas políticas, asumen el derecho a determinar las políticas comunes.

Todas las interpretaciones humanas conllevan la validación de precisas acciones sociales. De tal manera, es intención del racismo y clasismo contemporáneo justificar la concentración de la capacidad política y económica en pocos en desfavor de la mayoría. La determinación racista de la sociedad latinoamericana explica las razones por las cuales las mejores condiciones de vida siempre acompañan a grupos humanos que comparten precisos rasgos raciales, mientras las desposesiones siguen siendo el correlato de la población indígena.

Estas injusticias, se precisa, se legitiman con las explicaciones biológicas de las relaciones humanas cuando se validan las separaciones del trabajo según las características raciales. Así, la teoría racial de la sociedad significa la terca persistencia de las enajenaciones humanas propias del colonialismo en las democracias contemporáneas; atavismo epistémico que implica el quiebre de cualquier forma justa de convivencia porque significa el impedimento de formas democráticas participativas.

Los movimientos de emancipación en cuanto apropiación colectiva de los derechos políticos y económicos para producir cultura como manifestación de sí se enfrentan hoy a la imposición de la globalización del fetiche de la mercancía. En consecuencia, cualquier liberación pasa por enfrentar las imposiciones políticas en beneficio de formas plurales de gobierno. Posibilidad que se cimenta exclusivamente en la capacidad colectiva de confluir dialógicamente. Caso contrario, las restricciones políticas reproducen las enajenaciones sociales que significan el impedimento social de producir cultura como manifestación de soberanía.

Ahora bien, se enfatiza el carácter enajenante del biologismo como estrategia biopolítica que valida la explotación humana. Como reivindicación de las enajenaciones epistémicas que legitiman las injusticias durante las relaciones coloniales; donde el saber genético que la biología molecular aporta, se emplea para habilitar explicaciones racistas de la realidad. Así, la biología comprueba suficientemente la existencia de genes que

determinan las estructuras biológicas en los *locus* celulares. Los instrumentos científicos demuestran con suficiente probidad la existencia de paquetes de información que constituyen la estructura básica celular; la cual predetermina la estructura y funcionamiento orgánico, situación, suficientemente demostrada.

Sin embargo, ante la valía de los conocimientos científicos, en cuanto explicación veraz de los sucesos fácticos, el genetismo, como terca persistencia del egoísmo humano, reivindica explicaciones racistas de la realidad. Explica esto, cómo actualmente se atestiguan razonamientos racistas cimentados en falacias epistémicas que claramente violan la realidad para legitimar explicaciones que atentan contra la dignidad humana.

El racismo contemporáneo emplea el conocimiento genético para, al tergiversar el saber válido, reivindicar la justificación a la explotación humana. Permea en la sociedad racista un contrasaber altamente fanático que se instaura en los intersticios de los nichos sociales con el fin de hacer del hombre materia prima para la acumulación de capital por parte de quienes, al pretender los mejores valores éticos y cognitivos legitiman la apropiación de todos los medios sociales de producción.

Así, de forma muy interesada, la realidad individual y colectiva se circunscribe a la agresividad que a las bestias se les endilga; justificando todas las coerciones, restricciones, reducciones de los derechos humanos. De tal manera, el derecho a la educación, a la salud, a la vivienda digna, a la libre circulación, el Estado racista lo garantiza para los estancos poblaciones que poseen los medios de producción; mientras el explotado padece una doble desposesión cuando se les resta las posibilidades materiales que les garantiza cualquier forma de vida digna coartando todos los derechos políticos.

Situación que reivindica la eugenesia social al atentar contra el derecho a la vida de los seres humanos para concentrar en pocos cualquier posibilidad de vida digna, se insiste. A la estrategia biopolítica biologista se suman afirmaciones que legitiman las enajenaciones colectivas. Entonces, los mitemas contrahumanos operan en la superestructura ideológica del Estado.

En este sentido, en toda sociedad el enfoque crítico-transformador considera que la educación funciona en relaciones de poder. Kincheloe y McLaren, señalan que los sectores de poder construyen la educación a partir de un consenso cultural de los grupos que detentan su control. Los docentes participan de estos procesos con su accionar cotidiano, y si no toman distancia crítica, le es difícil entenderlos.<sup>9</sup>

La eugenesia contemporánea sucede al garantizarle a pocos todos los recursos materiales que les garantizan maneras dignas de vivir. Entonces, la mejor educación en cuanto adquisición de habilidades operativas que garantizan puestos de trabajo más cómodos, donde se devengan los mejores sueldos; el funcionamiento de la red de clínicas

---

<sup>9</sup> PARADA-ULLOA, Marcos; UMANZOR-MARCHANT, Alicia; VEGA GUTIÉRREZ, Óscar; ÁLVAREZ ZÚÑIGA, Miguel. (2022). Multiculturalidad y Espacios Culturales de la Educación en América Latina. *ENCUENTROS Revista de Ciencias Humanas, Teoría Social y Pensamiento Crítico*. N° 15., pp. 197-207. Recuperado de: DOI: <http://doi.org/10.5281/zenodo.6914767> en enero de 2023., p. 204.

que provocan el derecho a la salud, las oportunidades que brindan los servicios sociales, distinguen a los grupos humanos. Pues, el desposeído se somete a la expropiación de cualquier forma material conducente de modos dignos de vida. Situación que claramente determina las amplias diferencias sociales que actualmente se atestiguan.

División humana que acompaña la división social del trabajo, cuando algunos son educados para ocupar los puestos de gerencia en cuanto control de los medios de producción; mientras la mayoría es obligada a vender la fuerza laboral únicamente para garantizar la sobrevivencia para reproducir las prácticas que mantienen en funcionamiento las cadenas de montaje.

La cadena de montaje como *arjé* social valida la competencia como valor humano. Las interpretaciones biológicas de la realidad legitiman el corte ético de las relaciones colectivas. En virtud, se entrena para desconocer la condición humana; con el objetivo de favorecer el consumo incesante de bienes y servicios como validación de sí. La reducción a la bestialidad de la condición común impide cualquier posibilidad de emancipación, cuando la desconfianza ante los otros impulsa la rapacidad de la competitividad como única mediación colectiva.

La noción evolutiva de sobrevivencia del más apto es tergiversada por las estrategias biopolíticas del biologismo para legitimar la explotación humana. Trampa cognitiva que impide reflexionar las relaciones humanas durante la producción de bienes y servicios; reprime valorar la desposesión social de los medios de producción cultural ante el fetiche de la mercancía mundializado por el proyecto neoliberal de mercado. Restricciones cognitivas que endilgan deficiencia ética a quienes son sometidos a la explotación, con la finalidad clara de generar ceguera moral ante la pauperización social que produce el aumento del extractivismo como correlato de la mundialización capitalista.

Esta ideología neoliberal es cada día más fascista, racista, patriarcal, nacionalista y xenofóbica. Es una ideología agresiva y violenta. El otro empieza a ser considerado como el enemigo, especialmente si ese otro se organiza en función de la vida y tiene dignidad, conciencia y esperanza. Se desarrollan políticas de exterminio. Nadie duerme: los excluidos no duermen porque tienen hambre. Los incluidos no duermen porque tienen miedo.<sup>10</sup>

La distorsión ética del haber humano reducido a la condición de bestia agresiva justifica las acciones que atentan contra los derechos humanos cimentadas sobre interpretaciones racistas de la realidad. Entonces, las desigualdades sociales se asumen como el destino humano irreductible. De tal manera, las desigualdades sociales deben ser asumidas con la misma resignación con la que se atiende cualquier otro evento biológico. Trata esto con el impedimento social de subvertir situaciones injustas.

La fatalidad como destino humano consecuente de la reducción biológica de la condición social corta los hilos asociativos capaces de provocar solidaridad y compasión como liberación de las enajenaciones colectivas. De tal manera, destaca el carácter

---

<sup>10</sup> RICHARD, Pablo. (1997). *Teología de la Solidaridad en el Contexto Actual de Economía Neoliberal de Libre Mercado*. Departamento Ecuménico de Investigación (DEI). San José de Costa Rica., pp. 226.227.

biopolítico del biologismo como impedimento de las acciones solidarias en las sociedades racista, basamento de toda desposesión humana. Acciones que claramente impiden la vigencia de cualquier forma de gobierno democrática en cuando confluencia de la condición social plural.

El biologismo no es más que el neoposicionamiento del fanatismo racista que acompaña al colonialismo, porque la negación de la condición compasiva detiene la ayuda a los otros como superación de las situaciones injustas. Pujanzas que acompañan las formas liberales de gobierno, sustentadas en la sacralización del egoísmo como condición social.

Precisamente, cuando se impulsa al mercado como *arjé* colectivo se tiene la necesidad de impedir el reconocimiento de la condición humana en la otredad. Las pujanzas egoístas que reivindicán la sociedad de los mercachifles tienen la imperiosa necesidad de impedir cualquier forma ética de reconocimiento humano.

Cualquier actividad humana tiene que ser transformada en una esfera de inversión del capital, para que el capital especulativo pueda vivir: las escuelas, los jardines infantiles, las universidades, los sistemas de salud, las carreteras, la infraestructura energética, los ferrocarriles, el correo, las telecomunicaciones, los otros medios de comunicación, etc. Los sueños anarco-capitalistas van aún mucho más lejos. Inclusive la policía, la función legislativa y la judicial y el mismo gobierno, se pretende transformarlos en esferas de inversión de estos capitales. El ser humano recibe la licencia para vivir y participar en cualquier sector de la sociedad, únicamente si paga al capital especulativo las cotizaciones correspondientes bajo la forma de interés. Aparece un sobremundo al cual hay que tributarle los sacrificios necesarios para adquirir el derecho de vivir.<sup>11</sup>

De ahí la necesidad de circunscribir la condición colectiva a las agresividades de las bestias. La sacralización del egoísmo no es más que la dogmatización de la rapacidad como corte de la manifestación de los derechos humanos como sustento de formas dignas de convivencia.

## Consideraciones finales

Ante las pujanzas colectivas que exigen emancipación frente a las imposiciones coloniales, los neofascismos se valen de interpretaciones forzadas de los saberes que las ciencias biológicas presentan. Así, los dogmatismos validan los anonadamientos humanos que impiden cualquier posibilidad comunicativa en favor de la libertad.

En tanto, se presenta el biologismo como estrategia biopolítica que legitima las expropiaciones que significan la concentración de las capacidades políticas y económicas en pocos como correlato de la acumulación de capital. La sobredimensionalidad de la condición

---

<sup>11</sup> HINKELAMMERT, Franz (2017). *El Huracán de la Globalización: La exclusión y la destrucción del medio ambiente vistos desde la teoría de la dependencia*. Departamento Ecuménico de Investigación (DEI). San José de Costa Rica., p. 25.

biológica del ser humano tiene la intención de hacer de las sociedades la confluencia de las rapacidades de las bestias, obviando la capacidad compasiva y solidaria como sustento de la libertad. Impedimento cognitivo que corta los hilos asociativos en beneficio de la expropiación durante la inserción humana en los procesos capitalistas de producción de mercancías.

Pero la demanda del sector industrial de los países subdesarrollados, y de la educación técnica como generador de capital humano que responda ante esta demandas, encuentra otras problemáticas relacionadas a la sostenibilidad tanto de la economía global como de sus procesos y dinámicas, pues las posturas neoliberales han sido duramente criticadas por los intelectuales del siglo XXI como generador de las crisis productivas, al presentar el fenómeno del desempleo no como uno ocasionado por una relación negativa entre el desarrollo económico y la tasa de desempleo, sino por otros fenómenos y relaciones de mayor profundidad.<sup>12</sup>

El mundo circunscrito a los anaqueles del supermercado capitalista tiene la necesidad de obviar la condición sensible, racional y cultural de la otredad. En tanto, la fatalidad justifica las violaciones a los derechos humanos actuales, con la finalidad de provocar la inacción colectiva ante la violación de los derechos de todos.

El racismo como quiebre de cualquier manifestación solidaria, se vale de giros epistémicos dogmáticos que endilgan un condicionamiento ineludible a las condiciones de pobrezas que los desposeídos padecen. En tanto, el fanatismo racista provoca la inacción ante las violaciones humanas que provocan la desposesión. La propia y ajena miseria se asume como destino fatal ante la condición animal humana; reducción ética que impulsa las resignaciones ante las expropiaciones colectivas.

El ser humano escindido de sí y de otros, como rata que corre en círculo, compite con otros por sobrevivir en las sociedades rapaces. La sacralización de la rapacidad provoca la banalización del mal en cuanto indiferencia manifiesta ante el despojo de todos. La trampa cognitiva biologista está en forzar las interpretaciones de la realidad que las ciencias biológicas presentan con la intención de justificar los anonadamientos éticos que validan la violación de la condición digna en los otros; suceso que sujeta la capacidad humana emancipadora para que las rapacidades sucedan.

Hoy, cuando se atestigua el desarme progresivo de la capacidad pedagógica de humanizar las relaciones sociales el aparato ideológico del Estado se sirve de los mitemas biologistas para mantener a lo largo del tiempo las relaciones humanas injustas que reproducen la desposesión de los recursos materiales capaces de coordinar modos justos de vida. Por tanto, la instrucción se sirve como serie de haberes que imprimen las falsedades en la consciencia social con la finalidad de sustituir la compasión y solidaridad por los enajenamientos propios de las sociedades competitivas. Se conoce:

---

<sup>12</sup> MANRIQUE CHÁVEZ, Zoraida Rocío; MOROTE MESCUA, Jesús Alcibíades; FLORES ESPINOZA, Anthony Rosseau; VIZCARRA FLORES, Hair Harrinson. (2023). La Mercancía Pedagógica: ideología y Política Neoliberal en la Filosofía Educativa del Siglo XXI. *Revista de Filosofía*. Universidad del Zulia. 40 (104)., pp. 153-167. Recuperado de: DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.764456> en marzo de 2023., p. 164.

Puntualmente el neoliberalismo educativo ha aupado la enseñanza y aplicación de la didáctica para cumplir con la instrumentación de los elementos y momentos de la enseñanza, proceso que se conoce como planificación, el cual es imprescindible en la denominada sociedad de gerenciamiento y la gestión como episteme de esta. Con esto ha aparecido una práctica docente orientada por los principios gerenciales, en la que el saber didáctico se destina a la articulación de medios, recursos, al seguimiento, monitoreo y control para asegurar los fines que deben alcanzarse. En este sentido, el saber didáctico permeado por toda la narrativa neoliberal impulsada desde los centros hegemónicos, se erige como pieza clave para la reingeniería de la organización escolar.<sup>13</sup>

Se asiste a procesos de desensibilización humana progresiva con la finalidad de enajenar las conciencias ante la condición racional, sensible y cultural de los otros. Estos desconocimientos alientan la indiferencia que implica la inacción ante la pérdida de los derechos humanos en todos. Ciertamente el ser humano es una entidad biológica; más, muy lejos está la afirmación de justificar la insensibilidad ante la pérdida de la vida digna, pues la miseria está en la antípoda de ser el destino irreductible de la condición humana.

Ante las alienaciones contemporáneas cualquier posibilidad de emancipación pasa por la vigencia de los proyectos de humanización; implica la apropiación colectiva del derecho a producir cultura, despojar al Estado liberal de los medios que reivindicaban la ideología racista. La humanización social exige hoy desmontar los mitos que se sustentan sobre afirmaciones biológicas.

Esta visión pesimista de control sobre los discursos educativos y la escuela. Es posible todavía desarrollar perspectivas de pensamiento y acción crítica al interior de la escuela: la comunicación entre vida cotidiana, cultura ilustrada y procesos masivos contruidos como imaginarios colectivos, lo cual significa que las relaciones sociales escolares constantemente son afectadas por reconstrucciones y muestra que no hay escuela ni educación ni pedagogía sin contexto, sin historia, sin lenguaje y sin poder.<sup>14</sup>

Significa desarticular los dogmatismos biologists para reivindicar la habilidad compasiva como característica inherente a la condición humana. Mucho más allá de la indiferencia ante los trágicos destinos comunes, la humanización significa el rescate de la solidaridad como relato humano emancipador; basamento de las formas democráticas de gobierno.

---

<sup>13</sup> RINCÓN, Oriana. (2019). El Saber Didáctico más allá de las Concepciones Tecnicistas y Eurocéntricas. *ENCUENTROS Revista de Ciencias Humanas, Teoría Social y Pensamiento Crítico*. N° 10., pp. 99-109. Recuperado de: DOI: <http://doi.org/10.5281/zenodo.3241405> en febrero de 2023., p. 105.

<sup>14</sup> PARADA-ULLOA, Marcos; UMANZOR-MARCHANT, Alicia; VEGA GUTIÉRREZ, Óscar; ÁLVAREZ ZÚÑIGA, Miguel. (2022). Multiculturalidad y Espacios Culturales de la Educación en América Latina. *ENCUENTROS Revista de Ciencias Humanas, Teoría Social y Pensamiento Crítico*. N° 15., pp. 197-207. Recuperado de: DOI: <http://doi.org/10.5281/zenodo.6914767> en enero de 2023., p. 206.

## Referencias bibliográficas

- HINKELAMMERT, Franz (2017). *El Huracán de la Globalización: La exclusión y la destrucción del medio ambiente vistos desde la teoría de la dependencia*. Departamento Ecuménico de Investigación (DEI). San José de Costa Rica.
- FOUCAULT, Michel. (2003). *Vigilar y Castigar, nacimiento de la prisión*. Siglo XXI Editores. Argentina.
- MANRIQUE CHÁVEZ, Zoraida Rocío; MOROTE MESCUA, Jesús Alcibíades; FLORES ESPINOZA, Anthony Rosseau; VIZCARRA FLORES, Hair Harrinson. (2023). La Mercancía Pedagógica: ideología y Política Neoliberal en la Filosofía Educativa del Siglo XXI. *Revista de Filosofía*. Universidad del Zulia. 40 (104)., pp. 153-167. Recuperado de: DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.764456> en marzo de 2023.
- MARTI VALLBONA, Sacramento; PESTAÑA, Ángel. (1979). *El Biologismo, Arma Contra la Mujer*. Tribuna: Tribuna Libre. El País. Recuperado de: [https://elpais.com/diario/1979/06/15/sociedad/298245602\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1979/06/15/sociedad/298245602_850215.html) en marzo de 2023.
- NIETZSCHE. (2017). *La Gaya Ciencia*. Recuperado de: chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://www.planetadelibros.com/libros\_contenido\_extra/41/40038\_La\_gaya\_ciencia.pdf en enero de 2023.
- PARADA-ULLOA, Marcos; UMANZOR-MARCHANT, Alicia; VEGA GUTIÉRREZ, Óscar; ÁLVAREZ ZÚÑIGA, Miguel. (2022). Multiculturalidad y Espacios Culturales de la Educación en América Latina. *ENCUENTROS Revista de Ciencias Humanas, Teoría Social y Pensamiento Crítico*. N° 15., pp. 197-207. Recuperado de: DOI: <http://doi.org/10.5281/zenodo.6914767> en enero de 2023.
- RICHARD, Pablo. (1997). *Teología de la Solidaridad en el Contexto Actual de Economía Neoliberal de Libre Mercado*. Departamento Ecuménico de Investigación (DEI). San José de Costa Rica.
- RINCÓN, Oriana. (2019). El Saber Didáctico más allá de las Concepciones Tecnicistas y Eurocéntricas. *ENCUENTROS Revista de Ciencias Humanas, Teoría Social y Pensamiento Crítico*. N° 10., pp. 99-109. Recuperado de: DOI: <http://doi.org/10.5281/zenodo.3241405> en febrero de 2023.



---

## REVISTA DE FILOSOFÍA

Nº 106 – 2023 - 4 OCTUBRE - DICIEMBRE

*Esta revista fue editada en formato digital y publicada en diciembre de 2023,  
por el Fondo Editorial Serbiluz, Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela*

[www.luz.edu.ve](http://www.luz.edu.ve) [www.serbi.luz.edu.ve](http://www.serbi.luz.edu.ve)  
[www.produccioncientificaluz.org](http://www.produccioncientificaluz.org)